

# ¿Nuevas *terceras vías*?

Demetrio Boersner \*



En el lapso septiembre-octubre de 2010, América Latina en su conjunto presentó un cuadro esperanzador no obstante las desigualdades y el subdesarrollo. En cambio, gran parte del mundo desarrollado sufrió situaciones de desconcierto y desajuste

**D**urante este periodo el capitalismo transnacional quedó mal parado, al igual que los remanentes del colectivismo autoritario, y crece el coro de voces que alaban un tercer camino que concilie el mercado con el Estado y la libertad con la justicia.

El gobierno comunista cubano presidido por Raúl Castro tomó la importante decisión de abrir una etapa de transición del colectivismo estatal riguroso hacia una economía mixta (¿modelo chino?), junto con implícitas promesas de mayor tolerancia política interna. Con el radicalismo y autoritarismo que caracterizan sus decisiones, el régimen decidió despedir a un tercio de los empleados públicos –más de 500.000 personas– y ofrecerles apoyo estatal (posiblemente precario) para que se conviertan en clase media de pequeños y medianos empresarios privados. Esa iniciativa estuvo precedida de la liberación de decenas de presos políticos (cuyo número total, desde luego, ha disminuido en comparación con épocas pasadas), y de la apertura del diálogo con la Iglesia católica.

En el Partido Comunista Cubano existe un debate, desde tiempo atrás, entre una línea dura, apoyada por el ex presidente Fidel Castro, y otra línea flexible, inclinada hacia una paulatina liberalización y democratización del régimen, sin que éste deje de ser socialista en lo fundamental. A esta última tendencia se le denomina *china*, ya que presenta afinidades con la política seguida por el gran país asiático desde la muerte de Mao y el ascenso de Deng Xiaoping. Raúl Castro, aunque muy duro en el pasado, parece estar inclinado hacia el bando reformista, en desacuerdo con su hermano mayor. El viraje hacia la línea *blanda* o *china* implicaría la búsqueda del diálogo con Estados Unidos y la Unión Europea, y un alejamiento del radicalismo de Hugo Chávez. En lugar de confiar en el soporte financiero venezolano y mantener una economía y sociedad cerradas, Cuba buscaría su inserción en la economía global.

### VENEZUELA RETORNA AL PLURALISMO

Las elecciones legislativas del 26 de septiembre se saldaron en un triunfo de la oposición democrática y de los disidentes del chavismo al lograr una mayor votación global que el bando oficialista. Sin embargo, el diseño de los circuitos electorales introduce una desproporcionalidad que da al régimen la mayoría simple de los escaños en la Asamblea Nacional. El presidente Chávez asumió una actitud post-electoral inflexible y desafiante. Sin embargo, la opinión política y mediática predominante en la región y el mundo se inclina a pensar que, obligado por la correlación de fuerzas y la realidad económica y política, el mandatario terminará por reconocer el cambio cualitativo que ha ocurrido en su país, de una dinámica crecientemente autoritaria hacia otra, de retorno al pluralismo.

### ECUADOR: TURBULENCIAS INDECOROSAS

El presidente ecuatoriano Rafael Correa, sin duda portador de impulsos progresistas, pero arrogante y sospechado de intenciones autoritarias, se enfrentó a un motín de las fuerzas policiales, descontentas por una reducción de sus ingresos y beneficios. Es posible que el ex presidente Lucio Gutiérrez, aventurero político con antecedentes golpistas, haya estimulado el motín. El presidente Correa denunció un *golpe*, en tanto que la oposición negó tal calificación. La Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), efectuó una cumbre extraordinaria que se pronunció en defensa del orden constitucional ecuatoriano y adoptó –con algún retraso– una *carta democrática* que repudia a regímenes surgidos de golpes de fuerza contra gobiernos emanados de la voluntad popular.

### BRASIL RATIFICA: DESARROLLO CON DEMOCRACIA SOCIAL

En las elecciones generales brasileñas del domingo, 3 de octubre de 2010, la candidata presidencial Dilma Rousseff, apoyada por el presidente saliente Lula da Silva, obtuvo 47 por ciento de los votos, y su organización política, el Partido de Trabajadores (PT) quedó fortalecido como primera fuerza en el parlamento y las gobernaciones. José Serra, candidato del Partido Social Democrático (que no es socialdemócrata en el sentido usual del término, sino de vocación centrista), ocupó el segundo puesto con 33 por ciento. El tercer puesto fue conquistado por la candidata verde o ecologista Marina Silva, con 19 por ciento de los sufragios. La participación electoral fue muy alta: 82 por ciento. En vista de que ningún candidato alcanzó el requerido 51 por ciento, se convocó al electorado a una segunda vuelta electoral, el 31 de octubre.

Por su gran caudal de votos, el PT queda como fuerza política predominante del Brasil y el mundo entero reconoce la extraordinaria labor de estos socialistas democráticos que, bajo la conducción de Lula, supieron mantener una leal alianza con fuerzas moderadas y de centro-derecha para impulsar a su país hacia un crecimiento económico sin precedentes, acompañado de un simultáneo avance extraordinario en materia de equidad social, con la inclusión de millones de brasileños, otrora hundidos en la miseria, en la economía formal y el empleo estable. Ese logro histórico muestra la falsedad, tanto de la tesis derechista de que “no se puede mejorar la producción y la distribución al mismo tiempo”, como de la praxis colectivista despótica, de brutal expropiación e igualdad en la pobreza.

### EL MUNDO PONDERA NUEVAS TERCERAS VÍAS

Durante los meses más recientes, Estados Unidos y Europa han permanecido hundidos en graves problemas económicos y sociopolíticos, mientras las nuevas potencias emergentes –particularmente Brasil y China– están dando muestras de dinamismo y de desarrollo integral. El continuado estancamiento de la economía norteamericana se debe, según Krugman, Stiglitz y otros economistas eminentes, a la insuficiencia de estímulos y liderazgo por parte del poder público. Europa, en aras de la estabilidad monetaria y el equilibrio fiscal, reduce el gasto público, corriendo el riesgo de mayor estancamiento económico, desempleo y xenofobia. En el otro extremo, es evidente el fracaso de los sistemas colectivistas burocráticos de Cuba y de Corea del Norte.

Ante este panorama, cobra fuerza una matriz de opinión académica y mediática internacional que pregona la adopción de un neo-keynesianismo que, de hecho aunque con matices distintos, está siendo aplicado actualmente en Brasil y en China. Se trata de un modelo de economía mixta (los chinos lo denominan *socialismo de mercado* y en el pasado los europeos le decían *economía social de mercado*), en el cual los esfuerzos desarrollistas del Estado y de la empresa privada se unen y se complementan. Ello permite, a la vez, impulsar la producción, atender expectativas sociales, y contrarrestar burbujas especulativas y otras causas de crisis económica.

\*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.